

EL EMPLEO DE LAS PINTURAS HISTÓRICAS EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA.

Dr. C. Patricia Olga Rodríguez Lemane¹, estudiante Beatriz Sánchez Lozano²,
estudiante Yadira Calderón Alonso³

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. patricia.rodriguez@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

3. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

Resumen

La pintura es una de las manifestaciones del arte más llamativas y que encierra un alto contenido axiológico, sociológico, psicológico, pedagógico, educativo, didáctico, antropológico entre otros. Por ello, mediante este trabajo se fundamenta las diferentes posibilidades que las pinturas históricas ofrecen para el estudio de la Historia, es decir, la aplicabilidad de la pintura histórica como manifestación de las artes visuales como fuente para el conocimiento de la historia, medio de enseñanza y recurso didáctico para ser empleado en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura. Es propósito de este trabajo fundamentar las potencialidades que las pinturas históricas ofrecen para el estudio de la Historia, al resaltar, la aplicabilidad de la pintura histórica como manifestación de las artes visuales como fuente para el conocimiento de la historia, medio de enseñanza y recurso didáctico para ser empleado en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia.

Palabras claves: enseñanza aprendizaje, historia, pintura histórica, artes visuales.

Introducción

La historia es una ciencia social cuyo campo de estudio es el pasado de los seres humanos. Pero no todo el pasado es conocido y estudiado; los historiadores han seleccionado hechos que, por diversas razones, son considerados importantes y dignos de ser conocidos como hechos históricos. Los investigadores han organizado y sistematizado dichos conocimientos en forma cronológica, con el fin de ordenarlos. Los procesos históricos, hechos históricos, personalidades, leyes del desarrollo social aplicados a la enseñanza aprendizaje son los que se estudian en la historia universal, regional, nacional y local.

Para estudiar los hechos históricos, los historiadores recurren a diversas fuentes de información; estas son, principalmente, los documentos escritos en el pasado y conservados en los archivos de las naciones, además de muchas otras obras culturales de las cuales quedan huellas en el tiempo: construcciones, esculturas, pinturas, tradiciones, costumbres, lenguas, entre otros.

La experiencia artística y estética es sumamente importante para el desarrollo integral del hombre pero, aun así, queda mucho que utilizar de las artes y en particular, según el criterio de las autoras de la pintura histórica en campos como la educación y la didáctica de las ciencias sociales. Por ello, mediante este trabajo se fundamenta las potencialidades que las pinturas históricas ofrecen para el estudio de la Historia, es decir, la aplicabilidad de la pintura histórica como manifestación de las artes visuales como fuente para el conocimiento de la historia, medio de enseñanza y recurso didáctico para ser empleado en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia. En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, las imágenes desempeñan un papel fundamental por su valor didáctico, educativo y formativo.

En la actualidad se cuenta con numerosos investigadores e investigaciones que han abordado la temática del uso de la imagen, pero esta se mantiene como un campo abierto a proposiciones, sobre todo en el proceso de enseñanza -aprendizaje de la Historia.

Esta proposición es interesante porque ha nacido de una necesidad latente que existe actualmente en el contexto educativo cubano imbuido en su tercer perfeccionamiento.

Desarrollo

Se comparte el criterio que acota: *“Hoy se reflexiona en torno a la necesidad de preparar ciudadanos con una cultura general, capaces de desempeñarse adecuadamente en un mundo cambiante, globalizado y de alta exigencia, vinculados a las necesidades de la sociedad, flexibles y abiertas a la diversidad cultural. En ello las Humanidades y las Artes deben verse con una perspectiva multidisciplinar, capaces de producir conocimientos que permitan enriquecer la cultura humanística integral de los sujetos que participan en la construcción de del entorno socio-cultural del cual forman parte.* (Curso 74, Pedagogía, 2011)

La presencia de las imágenes, su uso didáctico y educativo adquiere suma importancia en el mundo cada día más gráfico. Las imágenes y dentro de ellas las pinturas históricas han dejado de ser una simple ilustración de un texto o diálogo para convertirse en un gran instrumento que ofrece enormes posibilidades en la enseñanza de la historia.

El didáctico español Rafael Valls es del criterio que *“Las imágenes pueden llegar a ser de gran utilidad en el proceso de enseñanza –aprendizaje de la Historia. Para ello, en primer lugar, el docente debe tener claro que las imágenes, en sus diversos tipos (pintura, fotografías, afiches, caricaturas, entre otros), no son simplemente una ilustración, sino un instrumento a partir del cual se puede abordar el estudio de las temáticas históricas. Desde esta perspectiva, las imágenes se transforman en fuentes de información factibles de ser explotadas desde el punto de vista didáctico en la enseñanza de la Historia”*. (Valls, 1994)

La pintura es una de las manifestaciones del arte más llamativas y que encierra un alto contenido axiológico, sociológico, psicológico, pedagógico, educativo, didáctico, antropológico entre otros.

La pintura, puede ser pensada como un elemento material y cultural y que significa el resultado de un proceso creativo atravesado por múltiples fuerzas de poder convergentes. Para Michael Baxandall *“el cuadro es entendido como un objeto intencional, no es un elemento que por casualidad aparece, sino que es el producto de un conjunto de acciones deliberadas. Además de ser intencional, es una creación procesual y es importante adoptar esta perspectiva de proceso para pensar en una pintura, para así poder visualizar las relaciones sociales y de poder que intervienen en la creación. En otras palabras, la pintura no plasma un momento en una tela, sino que a medida que se van colocando nuevos elementos pictóricos en el lienzo, el pintor va reconfigurando sus ideas a partir de lo que ya viene creando, además de que el cuadro se somete constantemente a revisiones y correcciones”*.(Baxandall, 2006)

La pintura es una práctica artística que se sustenta en la representación gráfica, al utilizar para ello pigmentos combinados con otras sustancias. Se trata de un arte complejo, que requiere la integración de técnicas de pintura, de dibujo, de composición visual y el manejo de la teoría del color.

El pintor aplica alguna de las técnicas posibles sobre una superficie concreta, que puede variar de acuerdo a las modalidades y estilos: un lienzo, una madera, un muro, una hoja de papel o un tejido pueden servir para plasmar la obra pictórica. De acuerdo a diferentes criterios estéticos, se combinan texturas, formas, colores y líneas para lograr el efecto deseado.

Un género muy particular de la pintura es aquel que relata o representa una historia. Durante el renacimiento, el neoclasicismo y el romanticismo aparecen las obras más importantes, en las que se representaban historias bíblicas o de la antigüedad, así como leyendas de la mitología.

Posteriormente fueron los hechos históricos los más recurrentes. Las obras tenían por objeto resaltar algún valor moral de la situación o de sus personajes y debido a su gran formato, servían para la decoración de espacios públicos, palacios o edificios de gobierno. Por la riqueza de sus detalles, tienen un gran valor educativo y didáctico, ya que relatan en una sola escena lo que puede ser dicho en mil palabras, es la controversia imagen /palabras.

A partir de estas premisas, se destaca en primer orden el potencial de la pintura histórica en el estudio de los hechos pasados. Al igual que las publicaciones, libros, ensayos y artículos las obras iconográficas plasman mediante un proceso sistemático no sólo el acontecimiento narrado, sino, además, se encuentra cargada de una serie de símbolos que adicionalmente envían un mensaje al crítico de arte, historiador, profesores y estudiantes, público en general. En este sentido, la pintura histórica se abre un espacio en la comprensión del pasado de la humanidad hasta la contemporaneidad.

Por lo general las pinturas históricas suelen ser cuadros de gran formato, grandes dimensiones. Hay una concentración de unos pocos personajes principales en medio de otros personajes menores en confusa multitud. Y todo ello enmarcado, generalmente en el fondo y los lugares menos destacados del cuadro, en estructuras arquitectónicas propias de la época que se representa, ellas se reproducen en textos escolares, revistas especializadas, páginas Web, entre otros medios.

El cuadro también está inserto dentro de una determinada cultura, en la cual también se encuentra el pintor y autor del cuadro, quien como ser social que actúa en un contexto cultural realiza elecciones a partir de los elementos que el momento y el lugar le ofrecen. Es decir, está sujeto, por ejemplo, a determinadas opciones tecnológicas.

No se puede dejar de lado uno de los elementos centrales a cualquier pintura, que es su valor e interés visual.

Según Baxandall "...el pintor realiza una serie de trazos y manchas sobre un lienzo que tienen como objetivo generar algún efecto visual que sea coherente con la intención del autor. Así, la pintura puede ser entendida como una creación deliberada y subjetiva, producto de la combinación de elementos pictóricos, que busca transmitir un mensaje, una idea o un sentimiento. Es una forma de comunicación cuya esencia se encuentra en lo visual". (Baxandall, 2006)

La pintura histórica es expresión de un género artístico envuelto en la más fina y seductora narrativa visual, cargado de simbolismo y mística que ha encandilado el imaginario colectivo desde las primeras pinceladas que buscaron inmortalizar los hechos pretéritos. En este sentido, la pintura histórica con sus múltiples representaciones encarna un discurso de carácter visual, al plantear interpretaciones de acontecimientos vitales en el curso de la historia universal, regional, nacional y local.

Se comparte el criterio que considera que *” La pintura histórica es una de las formas en que se manifiesta el cuadro del mundo, a través de ella es posible comprender conceptos, desarrollar habilidades, buscar las interconexiones y nodos de integración inter y transdisciplinar en diferentes áreas del conocimiento en particular en lo concerniente a la didáctica de las humanidades y de las ciencias sociales, lo que contribuye al desarrollo del pensamiento lógico y a comprender el desarrollo histórico-cultural desde un enfoque humanista que potencia la cultura”*. (Rodríguez, 2019)

Y es que:” Con la explicación de las pinturas, desde lo histórico-social, se puede establecer un compromiso con el sistema de conocimientos histórico –sociales y con los valores universales del hombre, en un acercamiento a lo humano desde la imaginación interpretativa. (Cárdenas y Rivas, 2014)

Las autoras asumen que :“Con el empleo de las obras de arte, es posible promover una enseñanza que se preocupa más por el cuestionamiento, la confrontación y la elaboración de resultados, que por el conocimiento que se adquiere por pura transmisión directa de las fuentes.(Cárdenas y Rivas, 2014, 187)

Además:” *Desde... lo psicológico, la relación arte-ciencia en la enseñanza de la Historia se sostiene en la teoría del aprendizaje significativo, así como en el desarrollo de las emociones para movilizar la razón. Los docentes de Historia en los diferentes niveles de enseñanza deben aprovechar las influencias del arte para transformar la psicología del hombre, lo que contribuye al desarrollo del componente estético de la personalidad”*. (Cárdenas y Rivas, 2014)

La pintura histórica se caracteriza, en cuanto a su contenido, por ser una pintura narrativa la escena representada cuenta una historia. Expresa así una interpretación de la vida o transmite un mensaje moral o intelectual, además de valores y una interpretación crítica de un hecho, proceso, acontecimiento, personalidad.

En ella están presentes características generales de la pintura tales como:

Múltiples técnicas: A lo largo de la historia se han empleado diferentes técnicas para desarrollar el arte pictórico. Algunas de las más significativas son la acuarela, el óleo, el fresco, el temple o el puntillismo, entre muchas otras.

Géneros: La pintura abarca una gran cantidad de géneros, establecidos a partir de los objetos elegidos para la representación artística. Algunos de los géneros más populares son el retrato, la pintura paisajística o la pintura histórica, por ejemplo.

Corrientes y estilos: El arte pictórico se clasifica también en distintos estilos o corrientes, en base a tendencias que cambian a lo largo del tiempo y que permiten configurar identidades específicas de algunas obras. Varios de los estilos más reconocidos son el

renacentismo, expresionismo, el cubismo, el impresionismo, el modernismo y el fauvismo, entre otros.

Espacio y perspectiva: La pintura se realiza con el propósito de crear un espacio dentro del soporte utilizado, en base a dos o tres dimensiones: alto, ancho y profundidad. Precisamente las técnicas de perspectiva visual se emplean para crear la ilusión de profundidad. De acuerdo a los especialistas, lograr un manejo correcto del espacio es uno de los puntos principales para dominar el arte pictórico.

El color: Dentro de las características y elementos de la pintura, el color es quizás el que posee mayor fuerza expresiva. Se aprecia a partir del reflejo de la luz sobre la pigmentación. Los colores primarios (rojo, verde y azul) dan lugar a los secundarios (por ejemplo amarillo), en tanto que los terciarios (violeta, entre otros) se forman a partir de la combinación de un primario con un secundario.

La forma: Lo primero que se aprecia al visualizar una obra pictórica son las representaciones creadas de acuerdo a formas específicas, tanto sean abstractas como figurativas. Se pueden hallar formas geométricas (círculos, cuadrados) u orgánicas, que responden a estructuras libres o motivadas en la naturaleza. Se encuentran formas bidimensionales, con largo y ancho, o tridimensionales, que incluyen largo, ancho y altura.

Textura: Se trata de una cualidad de la pintura que puede sentirse o verse. Es así que haya una textura táctil (que puede tocarse) y una óptica, que está pensada para su apreciación visual. Las pinturas incluyen elementos que se sienten suaves, ásperos o rugosos al tacto, o pueden incorporar formas con texturas que sobresalen o son apreciables visualmente. Todas estas posibilidades incrementan el realismo de las obras.

Luminosidad: También conocida como valor, la luminosidad marca la claridad que posee un color, al ser otro de los elementos centrales en la pintura. El empleo de colores más claros o más oscuros determina estados de ánimo que quieren comunicarse a través de la obra. Los tonos más oscuros sugieren melancolía, tristeza o nostalgia, en tanto que los colores con mayor luminosidad o más claros representan alegría u optimismo.

La línea: Se define como la marca que une dos puntos, y es crucial en pintura para crear formas y definir su contorno. Se puede hallar en una pintura líneas rectas, curvas, horizontales o verticales, entre otras posibilidades. Existen obras en las cuales predominan las líneas o el dibujo por sobre las herramientas pictóricas.

Unidad: Cada pintura alcanza una representación o significado único, a partir de las relaciones establecidas entre los cuerpos y formas incluidas en una obra determinada.

La enseñanza de La historia permite comprender el valor que puede tener la pintura histórica para la enseñanza de la asignatura, la cual en opinión de quien escribe

radica en su capacidad para reflejar la interpretación de la realidad histórico-social que el autor expone a través de la misma, y la que realiza la persona que aprende.

Lo expuesto corrobora que *“En este proceso se desarrolla el encuentro entre lo real y lo imaginario, lo objetivo y lo subjetivo, la ciencia y el arte, en un enfrentamiento de conflicto soluble a favor del desarrollo de la espiritualidad del hombre. (Cárdenas y Rivas, 2014)*

Obras como *Colón llegando a la isla Guanahaní, Epopeya del pueblo mexicano*, también conocida como *Historia de México a través de los siglos*, *Libertad guiando al pueblo*, *Napoleón cruzando los Alpes*, *la Batalla de Chacabuco*, *Guernica*, entre otras reflejan momentos importantes de la historia universal y regional ellas revelan la relación dialéctica entre pasado –presente –futuro y su importancia para la comprensión de los procesos y hechos históricos en determinados períodos de la historia.

A través de estos ejemplos de la iconografía histórica, se revela su potencial simbolismo, lo que permite enmarcarse en un efectivo análisis historiográfico, al permitir una lectura de los hechos pasados mediante un sugerente discurso visual. Desde esta perspectiva se entiende la pintura histórica no como una imagen decorativa o ilustrativa del discurso escrito, sino más allá, se comprende como un documento que combina colores, siluetas y sombras para describir y explicar aquellos acontecimientos protagonistas de la historiografía

Es por ello que desde la didáctica de la Historia el empleo de las pinturas históricas *“ Se orienta para fomentar los saberes conceptuales, conceptuales procedimentales y actitudinales , toda vez que en el trabajo con las obras de arte se desarrollan habilidades manuales e intelectuales , que crean la apertura hacia el nuevo conocimiento, y en el proceso de análisis contribuyen al desarrollo de valores”*. (Cárdenas y Rivas, 2014, 189)

De ahí que: *“La contemplación de los cuadros es, para la enseñanza, una articulación de ideas que se desarrollan a partir de lo que representa el autor, sea una batalla, una acción heroica, un retrato, o la representación de la sociedad en un momento dado. Los cuadros influyen en la educación, a partir del reconocimiento de la historia que se encierra en ellos”*. (Cárdenas y Rivas, 2014)

Por su valor se asumen en esta investigación las sugerencias de Horacio Díaz Pendás para el trabajo con imágenes, estas se refieren a:

- Descripción material. Los alumnos tendrán que establecer en qué soporte está realizada la obra y la técnica utilizada.
- Análisis del contenido. Tema de que se trata. Descripción de la obra o escena representada.
- Análisis del lenguaje visual. Forma. Líneas que dominan. Colores predominantes.

Composición: Relación de lo representado con su ámbito histórico. Importancia, significado y proyección de la obra y de su autor. (Díaz, 2014)

Recomienda este autor que: “También pueden ser de utilidad algunas preguntas, como las siguientes:

¿Qué hecho representa?

¿Dónde ocurrió?

¿Cuándo tuvo lugar?

¿Por qué ocurrió?

¿Qué significación histórica tiene lo que se representa? (Díaz, 2014)

La pintura *La Libertad guiando al pueblo* de Delacroix es una obra cargada de simbolismo. La Libertad, figura femenina con pechos descubiertos, bandera en alto y gorro frigio, encabeza la acometida popular, alzada sobre un grupo de soldados muertos. Entre la multitud se identifican rostros conocidos como Gavroche o Frédéric Villot, director del Louvre y amigo personal de Delacroix. Técnicamente es también una obra extraordinaria, en la que el recuerdo de la impresionante “*La balsa de la medusa*” de Gericault está presente en la composición, pero acabada con la pincelada suelta y ágil propia de Delacroix. Imagen indisolublemente asociada a la Revolución Francesa, “*La Libertad*” demuestra la capacidad de la pintura no sólo para impresionar y emocionar, sino también para convertirse en el símbolo de una época.

Conclusiones

En la pintura histórica, se pueden ver plasmados los cambios de época, las luchas de poder, las nuevas formas de pensar e incluso las nuevas formas de ver el mundo.

En calidad de fuente del conocimiento histórico, medio de enseñanza y/o recurso didáctico las pinturas históricas contribuyen al proceso de enseñanza aprendizaje de la historia universal, regional y local, al lograr que esta sea más atractiva y conduce además al desarrollo de un razonamiento lógico y del pensamiento histórico social de manera crítica y reflexiva.

Bibliografía

- CÁRDENAS, M Y RIVAS, M. Las obras de arte en la enseñanza de las ciencias sociales. Consideraciones teóricas y recomendaciones metodológicas. En : *La enseñanza – aprendizaje de las Ciencias Sociales*. La Habana: Pueblo y Educación, 2014.
- DÍAZ, H. Los medios de enseñanza de la Historia. Algunas consideraciones y sugerencias de trabajo En: *La enseñanza –aprendizaje de las Ciencias Sociales*. La Habana: Pueblo y Educación, 2014.
- PEDAGOGÍA CURSO 74. *La enseñanza- aprendizaje de las Humanidades en el siglo XXI: retos y perspectivas*. La Habana: Educación Cubana. Ministerio de Educación, 2011.
- PERALES F.J. Y JIMÉNEZ, J.D. *Las ilustraciones en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias. Análisis de los libros de texto*. Revista Investigación Didáctica. Enseñanza de las Ciencias, 2002, vol. 22, n°3, pp. 369-386.
- PRENDES, M. *¿Imagen didáctica o uso didáctico de la imagen?*, Revista Enseñanza, 1995, n°13 pp. 199-220.
- PRENDES, M. *Análisis de imágenes de textos escolares: descripción y evaluación*. Disponible en: <http://lmi.ub.es>, 1996.
- RODRÍGUEZ, P. *El cuadro del mundo en la comprensión de los procesos histórico-sociales*. Informe no publicado, 2019.
- SÁNCHEZ, B. *El uso de las imágenes en la clase E/LE para el desarrollo de la expresión oral y escrita*. Revista Suplementos marco ELE, n°8, 2009, pp. 1-17.
- VALLS, R. Las imágenes en los manuales escolares españoles de Historia, ¿Ilustraciones o Documentos? En: *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia. Los Procedimientos en Historia*. Número, año I, julio Edita Grao Educación de Serveis Pedagogics, Barcelona, 1994.